

XI Jornadas de Investigación. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2004.

## **SUICIDIO/PULSIÓN DE MUERTE.**

**DRA. DEBORAH FLEISCHER.**

Cita:

DRA. DEBORAH FLEISCHER (2004). *SUICIDIO/PULSIÓN DE MUERTE. XI Jornadas de Investigación. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-029/291>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eVAu/zza>

*Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.*

## 19 - SUICIDIO/PULSIÓN DE MUERTE

### **Autor/es**

DRA. DEBORAH FLEISCHER

### **Institución que acredita y/o financia la investigación**

UBACYT

---

### **Resumen**

Suicidio / pulsión de muerte Resumen: Se distingue en este trabajo el suicidio de la destrucción indirecta de la vida que se da cuando la muerte propia no procede de un acto cuyo único fin sea quitarse la vida, aunque de ese acto resulte la muerte. Palabras clave: suicidio, pulsión de muerte, aniquilación, Nirvana, toxicomanía

### **Resumen en Inglés**

Suicide / death instinct° In this work, a distinction is made between suicide and indirect destruction of life wich comes as a result of actions not specifically directed towards the end of one' s own life. Key words: suicide,annihilation, Nirvana, drug addiction ° Freud called death pulsion

### **Palabras Clave**

suicidio pulsión de muerte,

---

## **SUICIDIO/PULSIÓN DE MUERTE**

En principio se considera al suicidio como la acción de quitarse la vida de forma voluntaria. Viene del latín *sui* (si mismo) y *caedes* (asesinato) No se juzga por lo

tanto como suicidio las formas indirectas de producirse enfermedades letales como lo son contraer HIV por no cuidarse en las relaciones sexuales o por usar jeringas que usaron otros, el cigarrillo como factor cancerígeno, la sobredosis de droga, o el colesterol por cuestiones ligadas a la obesidad, etc. Sin embargo en su texto La familia, Lacan escribe: *“ Esta tendencia psíquica a la muerte, bajo la forma original que le otorga el destete, se revela en los suicidios muy especiales que se caracterizan como "no violentos", al mismo tiempo que aparece en ellos la forma oral del complejo: huelga de hambre de la anorexia mental, envenenamiento lento de algunas toxicomanías por vía bucal, régimen de hambre de las neurosis gástricas. El análisis de estos casos muestra que en su abandono ante la muerte el sujeto intenta reencontrar la imago de la madre. Esta asociación mental no es solamente mórbida; es genérica, tal como se la puede comprobar en la práctica de la sepultura, algunas de cuyas modalidades manifiestan claramente el sentido psicológico de retorno al seno materno. También la revelan las conexiones establecidas entre la madre y la muerte, tanto por las técnicas mágicas como por las concepciones de las teologías antiguas; como se la observa, por último, en toda experiencia psicoanalítica suficientemente profunda”* .

Se entiende, sin embargo, que en el suicidio hay una voluntad directamente querida de quitarse la propia vida, bien sea por un acto o una omisión voluntaria. Esa decisión voluntaria contrasta con la idea freudiana de que no hay representación de la propia muerte en el inconsciente y por lo tanto, para él, se trata siempre, en el suicidio, de la muerte de algún otro, que Freud postula como: “ la sombra del objeto cae sobre el yo

En los descuidos en que incurre una persona se puede leer en algunos casos la omnipotencia y la negación que acompaña a la idea de:” A mi no me va a pasar nada” . Esos descuidos no son caratulados como suicidios, si bien en términos cotidianos se habla de conductas suicidas. Conducta no es concepto psicoanalítico.

En los casos de destrucción indirecta de la vida no se habla de suicidio, pues la

muerte propia no es causada ni conscientemente querida por el agente, sino, solo

permitida. Se considera que es una operación ligada a la pulsión de muerte, a la que indirectamente Lacan también alude en el párrafo citado, que es muda y a sus representantes, entre los cuales está el masoquismo.

Sabemos que en la Europa Antigua (Grecia y el Imperio Romano), y también en Japón, el suicidio era consentido y hasta considerado un acto honroso; por esta razón los antiguos romanos admitían razones legítimas para su práctica.

Con respecto al suicidio de Sócrates dirá Lacan: “ A lo que apunto aquí en una primera aproximación sobre la naturaleza enigmática del deseo de muerte, que sin duda puede ser considerado como ambiguo. Un hombre que habrá tardado, en total, setenta años para obtener la satisfacción de ese deseo- es seguro que no podría ser tomado en el sentido de la tendencia al suicidio, ni al fracaso, ni a ningún masoquismo moral u otro. J.A Miller respecto del suicidio de Sócrates dice que creía en la vida eterna y se prometía seguir hablando con los grandes espíritus. Se pregunta si no se suicidó para hacerle un chiste a sus jueces” .[i]

El suicidio fue condenado por la religión y empezó a considerárselo patológico a mediados del siglo XIX. Según Durkheim toda muerte meditada o inmediata de un acto positivo o negativo, ejecutado por la misma víctima se considera suicidio. Demostró en 1897 que el suicidio es un fenómeno social sacándolo del contexto de la insania. Su enfoque sociológico deja de lado el aspecto psíquico.

Considera que la víctima sabe cuál va a ser el resultado de su conducta. (No hay desconocimiento de la propia muerte) y hay un yo pienso anterior al suicidio

Freud habla de la resistencia de la vida en la pendiente hacia el Nirvana, término acuñado por Bárbara Low y que designa de otro modo a la pulsión de muerte

La vida – dirá Freud- es el conjunto de las fuerzas que resisten a la muerte".

Hay la resistencia de la vida en la pendiente hacia el Nirvana. En el momento en que

introduce esta pendiente de retorno a lo inanimado se presenta en el seno de la experiencia analítica, dirá Lacan, una experiencia de discurso. Será el “ saber” lo que hace que la vida se detenga en un cierto límite hacia el goce. Ya que el

camino hacia la muerte -es de eso que se trata el discurso sobre el masoquismo-, el camino hacia la muerte no es otra cosa que lo que se llama el goce. Aquí se trata de un real, de algo que mantiene lo que Freud articuló en el ámbito de su principio de nirvana como esa propiedad de la vida de tener que volver a pasar, para arribar a la muerte, por formas que reproducen las que dieron ocasión, a la forma individual, de aparecer por medio de la conjunción de dos células sexuales, articulación entonces entre sexualidad y muerte.

Lo que Freud definió como principio del placer es un principio de constancia. Habrá luego otro principio, que sume a nuestros teóricos analistas en la mayor perplejidad, el principio de Nirvana.

Hartmann, identifica absolutamente los tres términos -principio de constancia, principio de placer, principio de Nirvana- como si Freud siempre hablara de lo mismo. Nos preguntamos por qué de pronto habría llamado principio de Nirvana al más allá del principio del placer. Quizás la respuesta este en lo que los budistas llaman Nirvana. El término nirvana procede del sánscrito «*nirvana*», y significa aniquilación<sup>[ii]</sup> en el sentido de desvanecerse o extinguirse. Su raíz es “*va*” que significa soplar. Freud, Klein y Lacan hablaran de aniquilación:

La aniquilación, que en alemán se nombra como *Vernichtung*, es nombrada por Freud con relación al fenómeno del doble: “ El «doble» fue primitivamente una medida de seguridad contra la destrucción del yo, un «enérgico mentís a la omnipotencia de la muerte» (O. Rank), y probablemente haya sido el alma «inmortal»

el primer «doble» de nuestro cuerpo. La creación de semejante desdoblamiento, destinado a conjurar la aniquilación, tiene su parangón en un modismo expresivo del lenguaje onírico, consistente en representar la castración por la duplicación o multiplicación del símbolo genital”

Klein hablará de la angustia de aniquilación. El planteo tradicional de las dos posiciones kleinianas es una simplificación de lectura de los continuadores de Klein, que elide la angustia de aniquilación, sin la cual no hay lugar para entender la identificación proyectiva. <sup>iii</sup>[iii]

---

Por su parte Lacan refiere la aniquilación al orgasmo, Dirá “ La función, si se puede decir, ideal e ingenua, del orgasmo para quién quiera que intente definirla a partir de datos introspectivos es este corto momento de aniquilación momento por

otra parte, puntiforme, fugitivo, que representa la dimensión de todo lo que puede ser el sujeto en su desgarramiento, en su división, que este momento del orgasmo, dije del orgasmo, se sitúa.

Debemos diferenciar esa “ pequeña muerte “ que es el orgasmo, indicando que la pulsión de muerte, al ser dialectizada, disminuye y permite que predomine la integración y no la disociación que prevalece cuando ésta esta en su auge.

En el budismo, bienaventuranza consistente en la aniquilación completa del individuo por su incorporación a la esencia divina. Implica toda renuncia a la actividad de la persona, que al morir se va disolviendo por la inacción. Disolución que se completa con la muerte. Lo opuesto es el infierno o la reencarnación. Esta reencarnación es la vida pero como nueva decepción: el infierno terrestre al que nos condenamos nosotros mismos. El desvanecerse del *nirvana* es sin deseos ni su

frimientos, como se extingue una vela o se disuelve en el mar una gota de agua. Quien no vence, en esta doctrina, durante la vida su sed de vivir se condena a renacer después de la muerte (metempsicosis)iv[iv]

El *nirvana* es todo lo opuesto al *samsara*, a la vida llena de sufrimientos en el mundo empírico. Para el budismo es compañero de los conceptos de vacío y la nada. El vacío al igual que el *nirvana* no es un concepto puramente negativo. Es un absoluto sin predicado. La nada no se relaciona con el nihilismo filosófico. La nada absoluta designa el vacío desligado de todas las representaciones, categorías e imágenes. Recordemos que en las controversias filosóficas sobre el ser, el occidente se inclina más por el ser y el oriente por el no ser, no-uno mismo, no yo, nada y vacío, que no tienen el acento puramente negativo que tiene para el occidente. El Buda representa la encarnación personificada del *nirvana* y es el objeto de todos los sentimientos religiosos.

Vemos entonces introducir con respecto al suicidio términos como masoquismo, pulsión o deseo de muerte, *nirvana*, negación de la propia muerte, etc.

Aún hablando del mismo término, pulsión de muerte, no hay uniformidad. Freud pone la repetición a cuenta de la pulsión de muerte y deja en un segundo plano la agresividad. También diferencia principio de placer de ese más allá del principio del placer

En Klein la pulsión de muerte está ligada a la agresividad. La retaliación, la división del objeto y del yo son términos que quedan asociados. La angustia de ani-

quilación es un temor generado por el trabajo interno de la pulsión de muerte. Dirav[v] que- a diferencia de lo que afirma Freud cuando en Inhibición Síntoma y Angustia, homologa miedo a la muerte y miedo a la castración- un temor a la aniquilación de la vida es localizable cuando se indaga lo inconsciente y que ese temor, es el suelo verdadero de toda modalidad de angustia, un temor generado por el trabajo interno de la pulsión de muerte.

Para Lacan, en textos posteriores, el suicidio, es un pasaje al acto, término introducido por la criminología, e implica impulsividad. Ruptura de una continuidad tanto en la conducta como en la subjetividad. Hay un tiempo de inhibición que puede preceder al acto. En el momento del acto hay una urgencia subjetiva..

El pasaje al acto es el uso menos elaborado de la angustia. No se usa el registro simbólico (síntoma), ni el imaginario (inhibición) Se expresa por lo tanto en lo real del cuerpo Hay en juego una motricidad, que no es una simple agitación.

Lacan plantea la fuga como paradigma del pasaje al acto. Cuando se trata del acto se trata del franqueamiento de un deseo y por eso tiene un valor significativo.

El acto es el impacto en lo real de una decisión subjetiva, una acción de transformación de la realidad del sujeto mediante una acción corporal. Camus escribirá

que el suicidio se prepara en el silencio del corazón, como una obra. Hay una decisión, En el acto se juegan los tres tiempos del tiempo lógico, mientras en el

pasaje al acto la amenaza de la representación problemática señalada por la angustia empuja al sujeto a un corto circuito en el tiempo de comprender[vi] . Y lo precipita al momento de concluir. (No puede decir por ejemplo que estaba cavilando antes de hacer el pasaje al acto). Hay un asombro de lo hecho. El tiempo para comprender implica un cálculo subjetivo, ese cálculo tiene un límite, la  $x$  del deseo del Otro que Lacan escribió  $S(A)$ . La angustia emerge entre el tiempo de comprender y el momento de concluir. Si ante ese cálculo se detiene hablamos de inhibición. Si lo supera, hablamos de franqueamiento de la hiancia de lo simbólico. El pasaje al acto tiende a repetirse lo que no ocurre con el acto

### **Suicidio y uso de drogas**

¿Se puede, entonces, hablar de muerte involuntaria en el exceso de drogas y alcohol o en otros “ descuidos” ? . En el borde entre el placer y el más allá del principio del placer encontramos que la cocaína llena de energía, la heroína apacigua como un orgasmo, el opio da una perezosa voluptuosidad, pero todas al decir de Burroghs se convierten en “ la necesidad absoluta hecha monstruo” . Se convierte el deseo en necesidad del producto.

Hay una metamorfosis del deseo. Ese goce aplastante, desproporcionado, irremplazable, nos aleja del deseo.

A partir de lo expuesto se excluye el suicidio de la autodestrucción que no implica ni la decisión de acabar con todo, ni la impulsividad del de una vez y para siempre. También excluye del suicidio como acto, al pasaje al acto proveniente del mandato de voces que empujan, o que comandan, como ocurre en la psicosis Pero estamos entonces entre dos términos: suicidio: muerte voluntaria, versus otras muertes “ involuntarias” . Se nos presentan tres paradojas que dejaré planteadas

a) ¿Podemos hablar de voluntad si no hay representación de la propia muerte en el inconsciente?. ¿En ese caso deberíamos sacar el *sui*?

b) Es difícil a veces discernir un rapto de locura de un acto de lucidez. Nos encontramos ante una paradoja que excluye la pregunta por la responsabilidad del sujeto, en tanto, para discernirla, el suicidio deberá ser fallido, lo que se



caratula como “ intento de suicidio” , por que se necesita que alguien este vivo para hablar de ello.

c) Es difícil pensar en ese más allá como goce, tal cual indica Lacan, cuando se trata de un suicidio, dado que la otra paradoja es que se necesita un cuerpo vivo para gozar.

---

---

---

i[i] D. Fleischer. Psicoanálisis y Hospital nro 21(2003) “ El suicidio melancólico en la obra de Lacan”

ii[ii] (Del lat. «annichilare», clás. «annihilare», de «nihil», nada.) Õ Reducir algo a la no existencia.

⌘ \*Destruir completamente una cosa; se aplica sólo a cosas grandes o importantes, y particularmente a ejércitos o cosas semejantes: ‘ La escuadra enemiga fue aniquilada’ . ⌘ «Acabar con (Del lat. «annichilare», clás. «annihilare», de «nihil», nada.)

iii[iii] L. Musumeli

iv[iv] Hans Kung ¿Existe Dios? Ediciones Cristiandad. 1979, Madrid

v[v] Klein. Melanie. Sobre la teoría de la ansiedad y la culpa

Obras completas Paidós, v[vi] Guy Troubas. Logos I. tres respuestas del sujeto ante la angustia, inhibición, pasaje al acto, acting out